

FOR IMMEDIATE RELEASE
Orthomolecular Medicine News Service, March 21, 2021

Por Qué No Morí en Bio Lab

Por Andrew W. Saul

(OMNS 21 de marzo de 2021) Permítanme contarles sobre el niño que fue mi compañero de laboratorio en la clase de biología de la escuela secundaria y que siempre, siempre estaba enfermo. Mike llegó a la clase hackeando lo que parecía ser un día a día. Naturalmente, su asiento asignado estaba justo al lado mío, en la brillante mesa para dos con cubierta negra que era tan común en las aulas de ciencias. A lo largo de las conferencias, olfateó, resopló y estornudó. Durante todo el laboratorio, hackeó, tosió y amordazó. Este chico estaba enfermo. Tienes que darle una alta calificación por presentarse, pero tuvo una asistencia muy buena, lo cual fue mi suerte.

Un día estábamos haciendo placas de cultivo de agar. Esto significa que mezcla un poco de material similar a la gelatina del color de la diarrea, lo calienta y lo vierte en platos de vidrio redondos y poco profundos de cuatro pulgadas de diámetro. Después de que se enfríe, agregue algunas bacterias o cualquier microorganismo que desee cultivar. Habíamos abastecido la incubadora con una buena variedad de muestras, y teníamos algunas placas de cultivo adicionales sin usar, todas arregladas y sin ningún lugar adonde ir.

El manual del laboratorio decía dejar uno en el aula, descubierto, y ver si se podía obtener una cultura a partir de lo que se asentaba en el aire. Lo hicimos mejor.

Usamos a Mike.

1017 / 5000

Resultados de traducción

Casi al mismo tiempo, todos nos dimos cuenta de que Mike era nuestra única fuente local de patógenos. Y, estando el Sr. Thorensen fuera de la habitación en ese momento en particular, había llegado nuestra oportunidad. Tuvimos la tos de Mike sobre un par de placas de agar. Quiero decir, realmente lo dejó salir todo. Las chicas se volvieron hacia sus pañuelos. Los chicos hicieron una mueca y siguieron mirando, haciendo una mueca cuando una explosión realmente devastadora estalló de los pulmones de Mike.

Mientras Mike limpiaba la mesa que tenía frente a él, la pasamos livianamente hasta la parte trasera del laboratorio, cubrimos nuestros cultivos extracurriculares

y los metimos en la incubadora, en el estante inferior, en la parte de atrás. Visiones de un Nobel bailando en nuestras cabezas, regresamos a nuestros asientos justo cuando el Sr. Thorensen entró. Le dimos nuestras mejores sonrisas cursis y juntamos nuestras manos para esperar su próximo pronunciamiento, o la campana, lo que ocurra primero.

Naturalmente, nos olvidamos por completo de esas placas de cultivo. No estaban etiquetados, por lo que nadie los reclamó, pero tampoco nadie los echó.

Pasó un tiempo considerable.

Cuando el Sr. Thorensen volvió a salir de la habitación un día, recordamos nuestro proyecto de investigación improvisado. Mi amigo Sid y yo volvimos a la vieja incubadora gris, la abrimos y llegamos hasta el fondo. Ah, sí, allí estaban, quietos. Sacamos los dos platos y todos se reunieron para ver algo de ciencia real.

Fue simplemente hermoso. Crecimientos negros grandes y peludos, delicadas bolas blancas y capas de limo lechoso cubrían la superficie del cultivo. Puaj. Parecía que habías exhumado las entrañas de una carpa podrida. Bruto. Entonces y allí, supimos dos cosas. Primero: Mike debería, con toda lógica, estar muerto. Segundo: obviamente, no lo estaba.

Siendo el amigo más cercano de Mike, en el verdadero sentido geográfico, tenía un interés personal en esto. Debería, al menos, haber tenido los síntomas de Mike en abundancia.

Pero no lo hice. De alguna manera, mi cuerpo me mantenía saludable, frente a lo peor que podía hacer la población de patógenos perpetuamente propagada de Mike.

En algún lugar dentro de mí se encendió la luz. Mi vida en la curación natural comenzó en ese mismo momento.

(Andrew W. Saul es Editor en Jefe del Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, que cofundó con los Dres. Abram Hoffer y Hugh D. Riordan. Ahora, en su 17º año de publicación, el OMNS sigue siendo gratuito para todos. Suscribirse :http://www.orthomolecular.org/forms/omns_subscribe.shtml El archivo OMNS de acceso libre completo en <http://orthomolecular.org/resources/omns/index.shtml> Los artículos seleccionados están disponibles en árabe, chino, coreano, japonés, noruego, francés, español y alemán. Este artículo se reimprime con permiso de www.Doctor.Yourself.com)